

*¿DEL TRABAJO AL BIENESTAR? TRABAJADORES DEL SOMBRERO,
TUCSON HATS, MÉXICO*

OF WORK TO WELFARE? WORKERS OF "TUCSON HATS", MEXICO

María Áurea Valerdi González*
Ivy Jacaranda Jasso Martínez**

RESUMEN

En este artículo se exponen los primeros resultados de la investigación acerca de los trabajadores y su bienestar en la industria del sombrero, en San Francisco del Rincón, Guanajuato, México. El enfoque de exploración se centra en diferentes aspectos macro relacionados con las condiciones de vida (vivienda, salud, educación e ingreso) y micro laborales, como la satisfacción personal y las estrategias de los trabajadores para tratar de colocarse en una situación menos desventajosa.

PALABRAS CLAVE: MÉXICO * TRABAJO * INDUSTRIA LOCAL * BIENESTAR * CONDICIONES DE VIDA

ABSTRACT

In this article is presented the first results of an investigation about the hat industry workers and their welfare, in San Francisco del Rincon, Guanajuato, Mexico. The approach of the research is focused on the relationship between macro living conditions (housing, health, education and income) and micro work issues such as personal satisfaction and strategies of employees to be placed in a less disadvantaged.

KEYWORDS: MEXICO * LABOUR * LOCAL INDUSTRY * WELFARE * LIVING CONDITIONS

* Departamento de Estudios Sociales de la Universidad de Guanajuato, Campus León, México.
aurea.ugto@gmail.com

** Departamento de Estudios Sociales de la Universidad de Guanajuato, Campus León, México.
ivyjasso@gmail.com

EL PUNTO DE PARTIDA

En este artículo se pretende realizar un ejercicio de acercamiento macro-micro, teniendo un puente entre el trabajo y el bienestar en un estudio de caso: la empresa de sombreros Tucson Hats. Se parte de la descripción de los factores que integran el Índice de Desarrollo Humano (IDH) (ingreso, educación y salud), como el dato más actualizado para determinar el bienestar del Municipio de San Francisco del Rincón, para demostrar el porqué es considerado el primer municipio en la escala del estado de Guanajuato, México. En un segundo momento, se presenta un conjunto de testimonios de trabajadores de la industria del sombrero y sus características que permitirá ver y analizar el bienestar desde otra óptica.

Frente a la avalancha de estudios que se han hecho a la luz de la llamada globalización (sobre todo la económica) y de cómo impacta en la localidad, este trabajo es relevante porque considera primero, datos duros sobre el bienestar, los cuales muestran una realidad pero esconden la particularidad. Segundo, un acercamiento *in situ* (en el estudio de caso), como una expresión complementaria de los datos macro, el cual realiza un acercamiento hacia las personas, lugares y experiencias reales.

San Francisco del Rincón, con tan solo el 2,1% de la población total del estado de Guanajuato (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2010), se encuentra en la parte norte, colinda con el estado de Jalisco y se integra a la región denominada Bajío de México. Cabe señalar que se eligió la empresa de confección de sombreros porque San Francisco es famoso por esta industria, cuyo origen data de mediados del siglo XIX, aunque en la actualidad, comparte con León, la cadena de producción de la industria del cuero, curtiduría y confección de calzado.

PRECISIONES SOBRE TRABAJO Y BIENESTAR

En un trabajo anterior sobre el impacto del desarrollo industrial y el bienestar en algunos trabajadores de San Francisco del Rincón, Gto. (Valerdi, 2010), se hicieron ciertas declaraciones sobre el desarrollo, el trabajo y el bienestar, de las cuales se retomaron algunos puntos. Se

sostiene que el “trabajo” en su sentido amplio —clásico y no clásico— (De la Garza, 2010), sigue siendo el eje por el cual se estructura la vida de las personas, a pesar de las declaraciones de quienes quieren restar valor al trabajo, derivado de la flexibilidad laboral, del impacto de la tecnología (en especial, la Internet) y del incremento de los servicios. También se hizo referencia a que normalmente se asocia la productividad del trabajo con el aumento de los niveles de bienestar, suponiendo que se tuviera un empleo en el sector de la transformación y que el mercado formal fuera la única fuente de trabajo. Sin embargo, no está claro que el aumento en el bienestar (al menos en México) derive de esta dinámica productiva, sobre todo por la desigual distribución de la riqueza. Al mismo tiempo, se cree que los datos a nivel macroeconómico sobre el crecimiento económico pueden ser alentadores, pero no siempre muestran la realidad del nivel local, de la unidad familiar o de sus integrantes.

En su reciente informe sobre el Panorama Social de América Latina, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2011) señala que para entender la relación entre empleo y algunos indicadores de bienestar, hay que tomar en cuenta dos aspectos: a) la población ha interiorizado la idea de que las aspiraciones materiales se satisfacen con empleos bien pagados, estables y protegidos y b) la experiencia laboral habría dejado de ser la fuente principal de mejoramiento del bienestar, sobre todo por la devaluación de los créditos otorgados de manera social a las capacidades relacionadas con el trabajo (Katzman, 2010 citado por CEPAL, 2011).

Respecto al “desarrollo”, se señala que la economía neoclásica sentó las bases para realizar su evaluación mediante el Producto Interno Bruto (PIB) de los países, este mide el valor de los bienes y servicios en un momento específico, lo que ha servido como herramienta efectiva para calcular los cambios en las tendencias económicas internacionales y nacionales. El desarrollo ha pasado por varias etapas históricas y su conceptualización teórica se ha tratado desde distintas aristas, desde los clásicos, las aportaciones de la CEPAL como representativos de los países no desarrollados, la escuela francesa, la teoría de

la regulación y el enfoque más reciente del IDH. Se considera que el crecimiento económico medido por el PIB no es un elemento suficiente para explicar el desarrollo y ha sido incapaz por sí solo, de reflejar el bienestar (social, familiar, individual o psicológico) de la población. Sobre todo, porque no toma en cuenta las evaluaciones subjetivas que las personas adjudican a las experiencias no económicas sobre el desarrollo (Rodríguez, 2007).

El desarrollo tiene que ver con el bienestar de grupos específicos de trabajadores y con la elevación de sus niveles de vida, de ahí la necesidad de construir una visión distinta de desarrollo, más relacionado con otros factores cualitativos y contextos sociales y culturales delimitados. Es importante mencionar que aun cuando una sociedad puede alcanzar indicadores macroeconómicos altos como es el caso de San Francisco del Rincón, Gto. (como se verá más adelante), esto no significa que se haya alcanzado el desarrollo, ni que repercuta en mejores niveles de bienestar para su población. Incluso, puede darse el caso de que en la vida cotidiana o en la apreciación subjetiva del actor, los niveles de bienestar resulten desfavorables.

Asimismo, se debe reconocer que “el bienestar” parte de la concepción que tienen los diferentes agentes que intervienen en el desarrollo; asimismo, incluye y pone en juego el papel de la familia, el estado (vía política social) y el mercado (Esping-Andersen, 2000). Para la Organización de Estados Americanos (OEA, 2012), el desarrollo significa crecimiento con equidad. En ese sentido, se plantea que el desafío principal del desarrollo no es iniciar el proceso, sino sostenerlo para poder mejorar el bienestar material y espiritual de la población, cuyos resultados puedan distribuirse equitativamente de acuerdo a un principio de justicia social.

Por otro lado, también existe una gran diversidad de significados acerca del “bienestar”, desde la economía clásica hasta el novedoso enfoque del desarrollo humano, pasando por la Psicología y otras disciplinas e incluso, se han multiplicado los métodos econométricos (sobre todo) empleados para profundizar en su trascendencia. De igual manera, el análisis del bienestar se ha relacionado fuertemente con la

pobreza, en el sentido de que implica la satisfacción de necesidades básicas (mínimas) que le permitirán a un grupo o sector de la población salir de la misma (Palomar, 1998).

El concepto de bienestar social entonces, va más allá de la abundancia de bienes y servicios, se enlaza directamente con la visión del mundo que tienen los trabajadores, con la idea de trabajo, de satisfacción laboral, con las estrategias individuales y familiares de acceso a los bienes. Pero al igual que el empleo no significa trabajo, cubrir las necesidades elementales de los trabajadores no significa bienestar. Por ello, se parte del supuesto de que el bienestar tiene que ver con el trabajo en su sentido amplio y con la remuneración (ingreso) derivado de este, pero también, está relacionado con las expectativas de vida, con la apreciación de la justicia o de la impunidad, con el acceso a los servicios públicos, con el disfrute del tiempo libre, con la inclusión/exclusión como ciudadano, entre otros aspectos.

Al retomar estas perspectivas, ante la miopía de la economía sobre el mundo de las familias y los actores especialmente por su carácter excesivamente macro, se propone a partir de una mirada micro-social sobre el trabajo y el bienestar, un estudio de caso de la empresa *Tucson Hats* en San Francisco del Rincón, Gto., el cual muestre datos de intersección entre los indicadores del desarrollo humano que pueden ser alentadores, así como el sentir de hombres y mujeres en y desde su ámbito laboral, rescatando la relación trabajo-bienestar.

En este sentido, las familias constituyen una pieza clave para el bienestar, desarrollan estrategias a partir de la diversificación de actividades para enfrentar la precariedad y la crisis. Las redes de relaciones que se tejen alrededor de los miembros de la familia, construyen destrezas que movilizan solidariamente los escasos recursos con los que cuentan: dinero, redes sociales, recursos materiales, etc. (Martínez, 2008). Estas maniobras rebasan en algún momento, el ámbito laboral y se entrelazan con el espacio familiar. Es así que cobra relevancia la subjetividad de los actores desde dentro y fuera del mundo del trabajo.

Al mismo tiempo, es necesario poner atención en el análisis de la realidad tal como es interpretada por los sujetos que participan en ella, en función de su lógica inductiva; sobre todo, buscando encontrar el “significado” que tienen los hechos desde la perspectiva de los sujetos estudiados, sin imponer explicaciones predeterminadas (Merino, 1995).

ACERCAMIENTO METODOLÓGICO

La estrategia abarca dos momentos de análisis, el primero, a nivel macroeconómico relacionado con algunos datos del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de San Francisco del Rincón, que lo muestran como el municipio con el índice más alto en el estado de Guanajuato, México; el segundo, con el estudio de caso de la empresa Tucson Hats (desde un acercamiento cualitativo), que permitió obtener información sobre los trabajadores, sus condiciones de trabajo y los testimonios acerca de su bienestar. Los resultados del estudio de caso no pretenden alcanzar representatividad, sino lograr una aproximación analítica sobre el tema de estudio mediante entrevistas y una encuesta aplicada a una muestra por conveniencia.

Los datos del IDH de la localidad fueron obtenidos del proyecto colectivo “Crecimiento Económico y Desarrollo Local” en el que se trabaja como cuerpo colegiado de investigadores en la Universidad de Guanajuato, Campus León. El objetivo de ese proyecto macro es identificar y comparar los niveles de bienestar de 17 localidades de la Región Centro Bajío que abarca 4 estados: Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro (FORDECYT, proyecto 143534, 2011). En el presente artículo solo se muestran algunas de las dimensiones trabajadas en el proyecto señalado, pues la intención es distinta de los objetivos de este último¹.

SAN FRANCISCO DEL RINCÓN: DATOS ESTADÍSTICOS Y BIENESTAR

San Francisco del Rincón está considerado en la evaluación del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2010), como el segundo

municipio en el IDH, lo que quiere decir que en ingreso, salud y educación está por abajo de León, el municipio de mayor población del estado de Guanajuato o de la capital del Estado. Estos datos suponen un mayor nivel de bienestar, de conformidad con la literatura consultada y con las declaraciones que hacen actores institucionales y políticos de los beneficios del impulso a la industrialización.

El municipio de San Francisco del Rincón se localiza en la zona noroeste del estado de Guanajuato, tiene un territorio de 517, 70 km²; limita con los municipios de León, Manuel Doblado, Purísima del Rincón y Romita (Ayuntamiento de San Francisco del Rincón, 2011).

Según datos del INEGI (2010), San Francisco registró una población de 113 570 habitantes, 94,7% de los cuales cuenta con agua entubada, 98% con energía eléctrica y el 90,7% tiene algún grado de escolaridad (con 234 escuelas); es decir, solo el 9,3% de la población de más de 15 años es analfabeta (INEGI, 2010). Según información oficial, el municipio tiene una amplia red de carretera, con vías férreas y modernos sistemas de comunicación satelital. De la Población Económicamente Activa (PEA), el 9,37% se concentra en el sector primario, el 59,43% se ubica en la industria de transformación y el 13,03% en los servicios, contrario a otros municipios como Irapuato, Celaya y León, que en las últimas décadas han aumentado exponencialmente la PEA en el sector de los servicios (INEGI, 2005 tomado de Valerdi, 2010). Según el mismo censo de 2010, el lugar que ocupa la población de acuerdo a su situación en el trabajo es: 70,68% como obrero o empleado, el 3,75% como jornalero o peón, el 15,83% reporta trabajar por cuenta propia y el 9,74% es patrón o cuenta con una empresa familiar (INEGI, 2010).

Más que entrar en polémica acerca de la definición de bienestar, que arduamente se ha discutido en los sectores académicos, se ha considerado importante mostrar el grado en que la población de este municipio tiene acceso a servicios que inciden en la calidad de vida de sus familias. Tradicionalmente, el concepto de bienestar social se encuentra íntimamente ligado a factores económicos y a la infraestructura,

¹ Los hallazgos de la investigación macro serán parte de una publicación colectiva.

si bien, no se está de acuerdo en que son los únicos factores, es importante considerarlos. También, se presentan los datos que muestran porqué San Francisco es considerado el número uno en el IDH (que se integra por las dimensiones de salud, educación y vivienda).

VIVIENDA

En el municipio existe relativamente poco hacinamiento, ya que cada vivienda tiene un promedio de 4 a 5 habitantes. El 99,3% de las viviendas posee energía eléctrica, 95,9% cuenta con agua dentro, 93,5% tiene sanitario y 92,9% conexión al drenaje; es decir, el 89,7% posee cobertura de los servicios básicos (FORDECYT, 2011). Como dato curioso, se destacan las declaraciones del jefe del Archivo Histórico Municipal de San Francisco, quien menciona que son pocas las casas que se han construido por medio de contratistas o vía el Instituto del Fondo de Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), debido a que cada familia busca hacer su casa de acuerdo a sus propios medios, conforme sus necesidades y con el diseño de su preferencia.

SALUD

Uno de los indicadores de salud es la relación de unidades de servicios por cada cien mil habitantes, lo cual brinda una aproximación de la infraestructura disponible para atender las necesidades de la población. En San Francisco, en el año 2010, se registran 13,2 unidades médicas por cada cien mil habitantes, más que León (5,4) o Celaya (5,3), y menos que Romita (22,9) o Apaseo el Grande (18,8). Se registra que más del 60% de la población son derechohabientes de servicios de salud y la población

afiliada es mayoritariamente usuarios del seguro popular (37,7%) (FORDECYT, 2011).

EDUCACIÓN

En el municipio de San Francisco del Rincón, para el año 2010, el 8,1% de la población mayor de 15 años no sabe leer ni escribir. El analfabetismo en las mujeres es 41,1% mayor al de los hombres, ya que existen 9,4% de mujeres analfabetas, en comparación con el 6,7% de hombres. En cuanto a los años de estudio, los hombres del municipio superan a las mujeres (7,1 y 6,9 años, respectivamente). Por cada 100 niños en edad de asistir a la educación primaria, 97,5% niños residentes en San Francisco del Rincón van a la escuela, cifra casi igual a la que se registró a nivel estatal (98,1%). La tasa de matriculación a la educación secundaria es mayor (89,6%) frente a la terciaria (51,9%), de la población en edad de asistir a estos niveles educativos (FORDECYT, 2011).

INGRESOS

En el municipio de San Francisco del Rincón, el ingreso promedio per cápita por trabajo es de 2152 pesos mexicanos (aproximadamente, 170 dólares), cifra superior al registrado por el estado (1850 pesos mexicanos o 146 dólares). Otro indicador sobre las condiciones de las viviendas habitadas particulares en San Francisco, es la posesión de bienes y aparatos, en este sentido, el 80,6% posee radio, 96,2% televisión, 87,0% refrigerador, 82,6% lavadora, 53,6% automóvil, 21,1% computadora, 41,4% teléfono fijo, 59,1% teléfono celular y 14,2% tienen acceso a Internet (FORDECYT, 2011).

CUADRO 1
IDH DESAGREGADO PARA MUNICIPIOS DE GUANAJUATO
2010

Clave	Municipio	Asistencia Escolar			Alfabetismo			Ingreso PIB per cápita anual en dólares	Esperanza de vida	Índice de Desarrollo Humano			
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres			Índice de Educación	Índice Económico	Índice de Salud	Total
11031	San Francisco	59,3	61,3	57,3	92,9	93,7	92,1	10,643	82,5	0,817	1,008	0,959	0,928
11027	Salamanca	66,3	67,8	64,8	93,4	94,5	92,5	9,101	91,7	0,844	0,750	1,112	0,902
11017	Tlapuato	66,6	67,9	65,2	94,3	95,2	93,4	9,418	87,0	0,850	0,803	1,033	0,895
11007	Celaya	69,2	70,7	67,8	94,2	95,6	93,0	9,574	82,6	0,859	0,829	0,961	0,883
11025	Purísima del Rincón	56,5	57,5	55,6	92,3	93,4	91,4	10,261	76,9	0,804	0,944	0,864	0,871
11044	Villagrán	64,7	64,2	65,2	92,4	94,7	90,4	8,671	85,4	0,832	0,679	1,007	0,839
11020	León	64,4	64,8	64,0	95,0	96,2	93,9	9,432	76,2	0,848	0,806	0,853	0,836
11037	Silao	63,2	64,7	61,7	89,6	91,9	87,5	8,669	84,2	0,808	0,678	0,987	0,824
11005	Apaseo el Grande	65,3	65,8	64,8	89,8	91,1	88,7	8,735	82,4	0,816	0,689	0,956	0,821
11026	Romita	60,6	59,3	61,8	88,5	90,7	86,5	8,540	80,8	0,792	0,657	0,930	0,793
11035	Santa Cruz de Juventino Rosas	56,5	57,9	55,3	87,1	89,1	85,4	8,168	78,3	0,769	0,595	0,888	0,751

Fuente: Estimaciones propias utilizando los microdatos de la muestra del Censo 2010 (INEGI).

En síntesis, se puede decir que de acuerdo a los datos señalados anteriormente, en las áreas de vivienda, salud, educación e ingresos, los habitantes de San Francisco alcanzan en condiciones de vivienda, porcentajes superiores al 90%, en agua entubada un 95,9%, en luz un 99,3%, en drenaje un 93,9% y en el sanitario un 93,5%; es decir, el 90% aproximadamente, tiene acceso a los servicios básicos. En adquisición de electrodomésticos, más del 80% cuenta con lavadora, radio, refrigerador y televisión. De conformidad con la perspectiva del desarrollo humano, el bienestar no solo se refiere a los bienes y servicios que se pueden obtener con el ingreso, al final está la apreciación subjetiva de la persona. Sen (2004) es muy claro cuando señala que el desarrollo humano es aquello que las personas son o hacen, por lo que el énfasis de esta propuesta atiende otras capacidades que les permitan elevar su calidad de vida, postura que dista de la economía clásica, en la cual el bienestar se le adjudica solo al PIB.

Además, se observó que el 60% de los habitantes tiene derecho a los servicios de salud y que incluso, tienen un ingreso superior al

promedio del estado de Guanajuato y solo el 8,1% de la población es analfabeta. Se debe reconocer que la escolaridad es baja, en promedio 7 años por habitante (igual que en el Estado) y que solo el 14,2% tiene acceso a servicios de Internet. Pero como se citó antes, el bienestar no solo tiene que ver con el consumo, los bienes materiales o con la apreciación subjetiva de los recursos poseídos, sobre todo tiene que ver con las personas, en contextos reales, por ello se intenta realizar un acercamiento micro social, en el estudio de caso de Tucson Hats, mediante entrevistas a sus trabajadores.

LA INDUSTRIA DEL SOMBRERO

El auge de la fabricación de sombreros tuvo lugar en el siglo XX, particularmente en los años 30 y 40, como nos lo narra el Sr. Jaime Rocha Valadez, propietario de una de las empresas más grande de la localidad:

—Yo me acuerdo, fue allá en los años treinta, pero ya mi abuelo tenía su taller, le venían a ver gente con dinerito, porque

entonces no había confianza en los bancos que había... y ellos venían a comprar... me platicaba mi abuelo: mira venían con sus costales de plata o de oro, porque entonces oro había y les decía, ahí te traigo ese dinero, mándamelo de sombreros, había confianza. Entonces dejaban su dinero y se los mandaban por ferrocarril, porque entonces pasaba por aquí (Rocha, entrevista, 2009).

Según la autora Patricia Arias (1992), el auge de la industria del sombrero ocurrió después de la Segunda Guerra Mundial, lo cual coincidió con la ampliación del sistema carretero y duró hasta los años 60 del siglo xx, en los que se vivieron los cambios en el mercado, derivado del abandono masculino de usar el sombrero. A esto se sumó, comenta la autora, que a finales de los años 50 y principios de los 60, la industria del calzado hizo su aparición en San Francisco, sobre todo el zapato tenis que empezaba a ser demandado por la población juvenil (Arias, 1992).

En la actualidad, el ayuntamiento de San Francisco registra 29 empresas dedicadas a la producción, venta y comercialización de sombreros y sus materias primas; asimismo, existen 153 empresas dedicadas a la industria del cuero y el calzado, especialmente aquellas que fabrican calzado deportivo con una importante presencia de empresarios coreanos (Ayuntamiento de San Francisco del Rincón, 2011).

Esta presencia también modificó las prácticas, los valores y las expectativas en el ámbito del trabajo y la industria. Los trabajadores que anteriormente se movían en una lógica artesanal, tuvieron que adaptarse a nuevas formas de trabajo, además se incrementó el empleo de mujeres.

LA EMPRESA TUCSON HATS

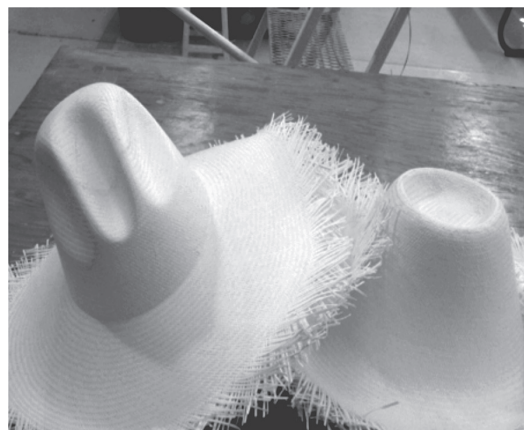
La empresa Tucson Hats inició sus actividades en 1942, con un total de 15 trabajadores. Hoy el grupo empresarial que dirige la organización cuenta con otras áreas de producción, pues como señala uno de los dueños, el Sr. Jorge Pereda (2011), si no diversifican su producción corren el riesgo de “ir a la quiebra”. Él

es el hijo menor de ocho hermanos del grupo Pereda, cada uno dirige su propia empresa, excepto las 3 mujeres que “no están en el negocio”. Las diversas empresas del grupo están construidas en una extensa área, con espacios verdes impecablemente cuidados, pues a decir del entrevistado, mantener en buen estado los jardines, motiva a los trabajadores y propicia el aumento de la productividad.

En la actualidad, la empresa cuenta con 25 trabajadores (de los cuales cinco son mujeres); no obstante, según el actual supervisor, el Sr. Rogelio (2011), en la época de auge llegó a tener el doble de empleados; sin embargo, la disminución empezó a sentirse en el 2008, tal vez como eco de la reestructuración productiva que padecía el país.

La empresa Tucson Hats fabrica 30 tipos distintos de sombreros para hombres y mujeres, la materia prima es papel tratado especialmente para aparentar la antigua palma, importada de China desde 1982. Lo anterior implica que se han perdido las habilidades acumuladas relacionadas con el tejido de la palma (en desuso), pues “las campanas” (Imagen 1) que son la base para la producción, ahora se importan ya hechas.

IMAGEN 1
“CAMPANAS” UTILIZADAS EN PRODUCCIÓN
TUCSON HATS



CONDICIONES DE TRABAJO

En la empresa Tucson Hats, el proceso de trabajo es mayoritariamente artesanal, lo

cual implica trabajo manual para la mayoría de las etapas del proceso: hormar, endopar, replanchar, recortar, alambrear, pintar, alinear, colocar el tafilete y adornar. La maquinaria que se utiliza es mecánica y no requiere de habilidades especiales para su uso. Tucson Hats es una empresa que exporta a Estados Unidos y Canadá principalmente, asimismo, cuenta con otras redes de comercialización que le permiten permanecer en el mercado.

La división del trabajo es funcional, pues integra la transformación, el mantenimiento y el control elemental en un solo espacio. Todavía existe la figura de supervisor, quien vigila de manera personal que las cosas se hagan bien; esta actividad es informal y se basa en usos y costumbres, no existen propiamente jerarquías, pero se sabe que “el Sr. Rogelio (el supervisor) es el que tiene la autoridad”. La gerencia determina la organización del trabajo y asigna a cada trabajador la tarea a realizar de acuerdo al puesto de trabajo.

La distribución del espacio de trabajo permite la convivencia —aparentemente sin jerarquías marcadas— durante los descansos para tomar sus alimentos, los trabajadores se reúnen y platican en pequeños grupos. La posible resistencia a marcar zonas de jerarquía es propia de un ambiente de taller familiar. Hay flexibilidad en el uso del espacio, entre las etapas del proceso, la colocación de la maquinaria y la dispersión de la mercancía. A pesar de esta distribución, los trabajadores cumplen con las cuotas de producción que les marca el Sr. Rogelio.

El descanso y la carga de trabajo son tomados en cuenta para el rendimiento de los trabajadores y su salud. El horario de trabajo es de lunes a viernes, de ocho de la mañana a seis de la tarde, con dos descansos diarios: el primero, hacia las 12 del día, con una duración de media hora para el almuerzo y el segundo, con una duración de una hora para la comida (entre las dos y las cuatro de la tarde).

En el ambiente de trabajo existe un sonido general que es provocado por el vapor que desprenden las prensas de hormar; sin embargo, cada uno de los trabajadores en su área particular puede tener su propia música (lo que eleva los niveles de ruido en el medio). Es

común que lo organicen a su modo (se pueden observar pequeños altares donde la imagen de un santo o una virgen tiene flores), como una forma de apropiación del espacio.

Con respecto a las condiciones del lugar de trabajo, algunas mujeres refirieron molestias relacionadas con el calor que se llega a sentir en determinadas épocas y por lo que se pudo apreciar, no hay condiciones para controlar la temperatura del lugar: “a veces aquí el calorón te pone de malas, está el calor y a veces si te pones de malas porque está el calorón, y luego ellos con su silbadera, y luego no falta el que haga una cosa y el silbadero y ay no” (Martínez, C., 2012). Otra trabajadora mencionó cambios en este espacio, como por ejemplo, la instalación de cámaras de video: “Ps yo, en realidad yo ps no... dicen, dicen ellos que es por seguridad, pero seguridad de qué, ni modo de que por ejemplo yo tengo aquí ya 40 años, les voy a robar algo, ¿vea que no? La seguridad de qué o que me haga tonta, si yo les saco todo el trabajo” (Martínez, J., entrevista, 2012).

El nivel de los ingresos se relaciona directamente con los factores de bienestar que intervienen en la reproducción de la fuerza de trabajo (alimentación, salud, educación, condición de la vivienda, medios de transporte, recreación, acceso a los centros comerciales y a los servicios públicos de electricidad, agua, gas, basura, etc.). Se detectaron algunos conflictos relacionados con la especialización y la distribución del trabajo que fija los salarios, así como, algunas inconformidades entre trabajadores o entre trabajadores y patrón.

Al respecto, la mayoría de las dificultades que perciben las y los trabajadores están vinculadas con las actuales relaciones laborales, en especial al salario y prestaciones. Cabe mencionar que anteriormente les pagaban a destajo; es decir, por lo que producían, pero debido a que la producción ha bajado mucho, les pagan por sueldo:

“Porque haz de cuenta que... en diciembre a nosotros nos daban nuestras utilidades y este año no nos las dieron” (Martínez, J., 2012, empresa Tucson Hats).

“Anduvieron pintando y todo eso y que también por eso fue que porque no hay dinero, y no hay dinero, y no hay dinero, y no nos dieron nada” (Martínez, J., 2012, empresa Tucson Hats).

“Antes si nos, si nos prestaban. Pero ora ya ni eso, este año ya no prestaron. A nadie, a nadie le prestaron dinero ya” (Martínez, C., 2012, empresa Tucson Hats).

“Le decía yo al patrón ‘necesito \$10 000 para llevar a mi mamá a x [equis] parte’, y sí, ‘aquí está’. Y este año ni \$1000.00, ni \$500.00, ni \$100.00 ni nada... y los vas tú pagando, o sea cada 8 días te rebajan” (Martínez, J., 2012, empresa Tucson Hats).

“Ya no hay prestaciones... y según esto dicen que ahora que dijo, o sea el hermano del patrón, que ya ni en sueños pensáramos que nos fueran a dar ni utilidades ni nada, ni aguinaldo ni nada” (Martínez, J., 2012, empresa Tucson Hats).

Los trabajadores de Tucson Hats reportan ganar, en promedio, entre 3600 y 4400 pesos al mes (entre 250 y 300 dólares en junio 2012), y algunos han percibido estos cambios de forma más abrupta, ya que tienen muchos años trabajando en la empresa: “No ps a mí me gusta mucho mi trabajo. Me gustaba más pero... te van pasando cosas y como que le vas perdiendo amor al, ¡al trabajo!” (Martínez, C., 2011). Carmen y Julia son hermanas que tienen más de 35 años trabajando en Tucson Hats, continuando con la tradición familiar, ellas recuerdan cuando eran niñas y sus papás trabajaban en la empresa: “Toda la familia hemos trabajado con ellos. Mi mamá desde muy joven, desde que entró, desde que el papá de ellos empezó con el sombrero, empezó ella también, y ella les trabajó por 45 años” (Martínez, J., 2012). Ellas también han padecido estos cambios: “pues sí, yo vengo con tanto gusto a

trabajar y yo les trabajo, siempre les he trabajado bien, ¿por qué me salen con esto? Y eso fue lo que a mí me decepcionó de ellos porque... aunque hubiera sido, no que me dieran todo, me hubieran dado la mitad cuando menos, eda?” (Martínez, C., 2012).

Es claro que los trabajadores “sienten” una diferencia entre el anterior estilo de dirección y el actual administrador. El Sr. Rafael se retiró por edad y lo suplió el Sr. Jorge, con la visión de una empresa flexible acorde con la dinámica del mercado. Los cambios a partir de este hecho son “percibidos” por algunas trabajadoras como amenazantes e incluso se rumora que su intención es cerrar la empresa (Martínez, J., 2012), lo que afectaría la economía familiar y en consecuencia su bienestar.

En resumen, los relatos anteriores muestran distintas manifestaciones del “sentir” de los trabajadores sobre sus condiciones de trabajo, espacio, horario, ruido, calor etc., que generan conflictos entre ellos y con su supervisor. El ingreso es el medio para acceder a distintos bienes y servicios, en el caso estudiado lo perciben como insuficiente. A pesar de sus condiciones, del ingreso y del cambio de administración, hay trabajadores que han permanecido más de 35 años en la empresa.

LA CRISIS DEL SOMBRERO

Los trabajadores de la industria del sombrero están atravesando la mayor crisis desde que muchos de los talleres artesanales desaparecieron y la industria del calzado cobró fuerza en la región.

El cambio de administraciones en Tucson Hats (de uno flexible a otro más rígido) ha implicado reajustes para los trabajadores, pero no se relacionan únicamente con los modos particulares del jefe o administrador, sino que a decir de este último, la crisis nacional actual ha implicado recortes, disminución de préstamos y algunas dificultades en el reparto de utilidades. Para los dueños ha significado cambiar de estrategia y conformar un pequeño *cluster* de industrias familiares donde las empresas se apoyan mutuamente para disminuir riesgos y costos, no así para los trabajadores quienes no tienen más opción que desempeñarse en su trabajo.

A pesar de que la industria del calzado creció y acaparó la mano de obra, el sombrero se sigue fabricando por ser una fuente de trabajo que absorbe mano de obra poco calificada, funciona como taller familiar y la demanda se mantiene constante:

—Hay gente que toda su vida ha sido sombrerera, ahora que estuvo de auge el zapato hace dos, tres años, que ya decían que iba a desaparecer la industria del sombrero porque toda la gente ganaba mucho más dinero, tenían más prestaciones que con los sombrereros y se cambiaron. Pero después, la gente volvió a cambiarse nuevamente con el sombrero. No es un negocio muy grande porque no es un negocio bueno. O sea que, la gente que le entró a la industria del calzado ya está regresando a la industria del sombrero... (Rocha, entrevista, 2009).

Específicamente, Tucson Hats se ha mantenido en el mercado a pesar de las crisis, pero los desequilibrios del mercado de trabajo (empleo precario, desempleo, etc.) condicionan a los trabajadores a no abandonar sus empleos a pesar de ser riesgosos e incluso, a aceptar deficientes condiciones de trabajo. Los trabajadores mostraron cierta satisfacción con respecto a formar parte de la empresa sombrerera más reconocida; no obstante, vieron disminuidas sus condiciones laborales en los últimos años.

DETRÁS DE LOS DATOS DEL BIENESTAR, EL BIEN ESTAR

Es típico que se identifique el bienestar con el ingreso y lo que se puede obtener en términos materiales. En ocasiones se hace alusión a los aspectos subjetivos, pero normalmente se omite lo que hacen o son las personas. Al principio, se hizo referencia a que el bienestar tiene que ver con el ingreso derivado del trabajo —cuando lo hay—, pero también está relacionado con las expectativas de vida, con la apreciación de la justicia o de la impunidad, con el acceso a los servicios públicos, con el disfrute del tiempo libre, con la inclusión/exclusión como ciudadano, entre otros aspectos.

Tomando como referencia las entrevistas realizadas, así como, la encuesta aplicada a trabajadores (una muestra por conveniencia), se exponen algunos hallazgos de lo que aprecian los trabajadores sobre los aspectos arriba mencionados y su relación con los datos reportados por el IDH (salud, ingreso y educación).

Por otro lado, es importante hacer notar las diferencias por género. Las mujeres afirmaron que prefieren en primer lugar, tener salud antes que estar bien económicamente, a diferencia de los varones que colocaron en primera instancia la situación económica. En ese sentido, se menciona que el 60% de los habitantes de San Francisco tiene acceso a los servicios de salud otorgados por el Estado y su índice de salud para el IDH es relativamente alto: 0.959, pero para las mujeres es prioritario atender esta necesidad. Ante lo que cabría preguntarse por la calidad de estos servicios, por un lado, existen condiciones objetivas (infraestructura, número de médicos, etc.) y por otro, las mujeres tienden a valorar más la salud que el ingreso.

En relación con las expectativas de vida, se tradujo en la esperanza de que sus hijos puedan emplearse en un trabajo con mayores beneficios que la industria del sombrero. Según los hombres, ellos preferirían apoyar a sus hijos hasta alcanzar la licenciatura, mientras que las mujeres dicen apoyarlos hasta donde ellos puedan. En la idea de que concluir una carrera universitaria sigue siendo la posibilidad de ascenso social, económico y mejor calidad de vida. Al mismo tiempo, las mujeres parecen respetar más la decisión de los hijos aunque con ello limiten su escolaridad. Los datos del IDH para la población de San Francisco indican en promedio 7 años de escolaridad, promedio que está lejos de las esperanzas de los padres, lo que también contrasta con una proporción de alfabetismo relativamente alta (principalmente, entre los hombres). Lo anterior podría sugerir que efectivamente la población asiste a la escuela, pero solo hasta el nivel básico, incluso su índice de asistencia escolar es el bajo (59,3).

Con respecto al bienestar derivado del ingreso, se podría aventurar que anteriormente las y los trabajadores establecían un vínculo

entre su actividad laboral y su bienestar, porque por un lado, el salario tenía mayor poder adquisitivo y por el otro, porque podían acudir a la empresa (y obtener ayuda), en casos de crisis. Esto contrasta con la medición del IDH que se registró en San Francisco con el PIB per cápita más alto de toda la región en 2010.

Bajo la nueva administración, la disminución en las condiciones laborales ha debilitado su situación económica y la percepción con respecto al bienestar se ha tornado más ambigua, a pesar de que el índice económico del IDH en este municipio se reportó como el más alto del estado (1,00), incluso por encima de los municipios más poblados y urbanizados de Guanajuato (León, Celaya e Irapuato).

La reducción en préstamos, utilidades y aguinaldo ha significado una desventaja importante, lo que ha obligado a buscar otras fuentes de ingreso o nuevas estrategias para cubrir gastos, como la participación de otro miembro de la familia en el mercado de trabajo, las cajas de ahorro o los préstamos. Lo anterior confronta entonces las mediciones macro que supondrían una mejoría en las condiciones de vida de la población, frente a las percepciones y apreciaciones de los trabajadores, que refieren una crisis económica y laboral.

REFLEXIONES FINALES

La competencia del libre mercado y la elevación de riesgos y costos han provocado una crisis casi generalizada. San Francisco del Rincón a pesar de ser una región con elevado nivel productivo y contar con el más alto Índice de Desarrollo Humano (INEGI, 2010) no se refleja en el caso aquí estudiado. Se puede decir incluso, que los datos macro son alentados a costa de las precarias condiciones de los trabajadores.

Existe entre las y los trabajadores de Tucson Hats, una percepción diferenciada del antes y del ahora; anteriormente se sentían parte de la empresa, se veían como cercanos, aunque sus condiciones no eran tan distintas de las actuales, en cambio, en la actualidad la relación laboral es débil e incluso, inexistente. La nueva administración ha iniciado un proceso de vigilancia que para algunos implica desconfianza por parte de la empresa (instalación de cámaras), esto ha

provocado que los trabajadores se perciban en una situación “peor” a la de antes; el bienestar ligado al trabajo del que gozaron ya no existe, porque las condiciones laborales se han vuelto rígidas y precarias.

Las y los trabajadores a pesar de la amenaza constante de perder su actividad laboral y por ende, lesionar su economía y bienestar, prefieren aceptar las deficientes condiciones de trabajo que ahora expresan. Se entiende que anteriormente estaban “a gusto”, que el patrón los trataba bien y si tenían alguna dificultad podían acudir a la empresa, esta era percibida como protectora y les proporcionaba seguridad. Esto ha cambiado y la precarización de las condiciones laborales es un fenómeno generalizado.

Se registraron contradicciones entre un orgullo y lealtad hacia el trabajo y la fabricación de los sombreros (producto del prestigio y pasado histórico), así como, el actual descontento por las condiciones laborales recientemente vividas. En este sentido, la concepción de futuro, de un bienestar mayor, se avizora en relación con un trabajo mejor remunerado, en mejores condiciones y que dé estabilidad; las y los trabajadores prefieren que sus hijos estudien y se dediquen a otros trabajos y no a la fabricación de sombreros como ellos.

Los datos aquí presentados son una primera aproximación sobre el bienestar de los trabajadores de la industria del sombrero en San Francisco del Rincón. Se cree que derivado de estos hallazgos todavía queda pendiente ahondar y analizar otros aspectos que puedan mostrarnos las percepciones de bienestar de estos trabajadores; uno de estos puntos se refiere a las diferencias entre trabajadores de distintas edades y que podrían indicar un posible conflicto intergeneracional.

Otro aspecto relevante se relaciona con la incursión de las mujeres en esta empresa, evidentemente son minoría pero son trabajadoras con una larga trayectoria en la industria del sombrero y en específico, en la empresa Tucson Hats; es decir, faltaría poner más cuidado en una lectura de este proceso desde la perspectiva de género. Se espera la pronta inclusión de otros aspectos, ya que la investigación está en curso.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

- Arias, Patricia. *Nueva rusticidad mexicana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-CONACULTA, 1992.
- Boltvinik, J. "Hacia un indicador alternativo de desarrollo". Capítulo 2. *El mundo actual. Índice de progreso social. Una propuesta*. Meghnad Desai, Amartya Sen y Julio Boltvinik (eds.). México: CIICYH-UNAM, 1998: 43-95.
- Consejo Nacional de Población-CONAPO. *Índices de Desarrollo Humano*. México: Consejo Nacional de Población, 2001.
- Damián, A. "Pobreza de tiempo en México, conceptos, métodos y situación actual". Capítulo 6. *Los rostros de la pobreza. El debate* Tomo IV. Mónica Gendreau (coord.). Guadalajara, México: Universidad Iberoamericana-ITESO, 2005.
- Entrena-Durán, F. "Reflexiones sobre la sociología del desarrollo en el contexto de la globalización". *Transformações territoriais. Experiências e desafios*. Olga Lúcia Castreghini de Freitas (org.). Río de Janeiro, Brasil: Letra Capital Fundação Araucária, 2010.
- Esping-Andersen, G. *Fundamentos sociales de las economías postindustriales*. Barcelona, España: Editorial Ariel, 2000.
- Fondo Regional para el Desarrollo de la Ciencia y la Tecnología-FORDECYT. *Reporte estadístico del Municipio de San Francisco del Rincón, Guanajuato, con datos del Censo INEGI 2010*. Mimeo. Universidad de Guanajuato. 2011.
- Gutiérrez Garza, E. *De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable*. México: Siglo XXI- ANL, 2010.
- López Calva, L. F. *Medición del desarrollo humano en México*. México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- López Calva, L. F. y Vélez Grajales, Roberto. "El concepto de desarrollo humano, su importancia y aplicación en México". *Medición del desarrollo humano en México*. Luis F. López Calva, Lourdes Rodríguez-Chamussy y Miguel Székely (coords.). México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- Lora, Eduardo (coord.). *Calidad de vida. Más allá de los hechos*. BID-FCE, 2008.
- Martínez M., David. "La construcción de la política social en las entidades federativas. El caso de Guanajuato". Capítulo 6. *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo V. Rocío Enríquez Rosas (coord.). México. ITESO, 2008: 243-267.
- Méda, D. *El tiempo de las mujeres. Conciliación entre vida familiar y profesional de hombres y mujeres*. España: Editorial Narcea, 2002.
- Nussbaum, M. *Las mujeres y el desarrollo humano*. España: Edit. Herder, 2000.
- Palomar L., Joaquina. "La pobreza y el bienestar subjetivo". *Los rostros de la pobreza. El debate*. Tomo I. Luis Rigoberto Gallardo Gómez y Joaquín Osorio Goicoechea (coords.). México. ITESO-UIA, 1998: 195-229.
- Sen, A. *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta, 2000.
- Sen, A. "Capacidad y bienestar". *La calidad de vida*. Martha C. Nussbaum y Amartya Sen (comps.). México: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Sen, A. "Teorías del desarrollo a principios del siglo XXI". *El desarrollo económico y social en los umbrales del siglo XXI*. Louis Emmerij y José Núñez (comps.). BID, 1998.
- Vargas Hernández, J. G. "Análisis crítico de las teorías del desarrollo económico". *Economía, gestión y desarrollo*. 2008.

REVISTAS

- Barba Solano, C. "Los estudios sobre la pobreza en América Latina". *Revista Mexicana de Sociología* 71. México. UNAM, 2009: 9-49.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL. *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2011.
- De la Garza T., Enrique. "Hacia un concepto ampliado de trabajo. Del concepto clásico al no clásico". *Cuadernos: Temas de*

- innovación social*. España: Anthropos-Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), 2010.
- Merino, Carmen. “Investigación cualitativa e investigación tradicional ¿incompatibilidad o complementariedad?”. *Siglo XXI. Perspectivas de la educación desde América Latina*. Año 1. Mayo-agosto, 1995: 32-38.
- Organización de los Estados Americanos-OEA. *Carta Social de las Américas 2*. Cochabamba, Bolivia: Organización de los Estados Americanos, 2012.
- Rodríguez G., J. Antonio. “Geografía política de los empresarios. El caso de Aguascalientes”. *Espiral* 45 (XV). Mayo-agosto, 2007: 163-189.
- Valerdi, M. A. “Trabajo y bienestar, una mirada desde los trabajadores del Bajío en México”. *Revista AJLAS* 23 (1). 2010.
- asociado al estrés laboral: propuesta para España”. *Revista Estudios de Economía Aplicada* 28-3. 2010: 1-20. En: <www.revista-eea.net.ref> [consultado el 25 de abril de 2011].
- Instituto Nacional Estadística y Geografía (INEGI). “México en cifras”. *Censo 2010*. INEGI, 2011. En: <<http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&ent=11>>.
- Misalar.org. *Reporte de salario mínimo en México*. En: <<http://www.misalar.org/main/salario-minimo>> [consultado el 18 de mayo de 2011].
- Pena-Trapero, B. “La medición del bienestar social: una revisión crítica”. *Revista de Estudios de Economía Aplicada* 27 (2). 2009: 299-324. En: <www.revista-eea.net.ref> [consultado en junio de 2011].
- Secretaría de Gobernación-Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. *Sistema Nacional de Información Municipal* (SNIM). En: <http://www.rami.gob.mx/snim/fichabasica.php?t=mun_economia&m=1> [consultado el 16 de mayo de 2011].
- Sistema Estatal y Municipal de Base de Datos. *Índice de Desarrollo Humano-IDH*. En: <<http://sc.inegi.org.mx/sistemas/cobdem/primerentrada.do?w=2&Backidhecho=240&Backconstem=239>> [consultado el 25 de mayo de 2011].
- Todo sobre San Francisco del Rincón. “Historia. Nuestra historia”. *El rincón de mis recuerdos*. Jesús Verdín y Jesús Zamora. (s. f.). En: <<http://www.sanfranciscodelrincon.com.mx/history/index.htm>> [consultado el 14 de mayo de 2011].
- Zamora Corona, Jesús. *Nacen sombreros en San Francisco en 1766*. En: <<http://www.sanfranciscodelrincon.com.mx/hats/index.htm>> [consultado en abril 2012].

ENTREVISTAS

- Martínez, Carmen (2012) Entrevista semi estructurada, entrevistadora Ivy Jasso,

- empresa "Tucson Hats", San Francisco-del Rincón, Gto.
- Martínez, Julia (2012) Entrevista semi estructurada, entrevistadora Ivy Jasso, empresa "Tucson Hats", San Francisco-del Rincón, Gto.
- Pereda, Jorge (2011) Entrevista semi estructurada, entrevistadora Ma. Áurea Valerdi, empresa "Tucson Hats", San Francisco del Rincón, Gto.
- Pérez, Rogelio (2011) Entrevista semi estructurada, entrevistadora Ma. Áurea Valerdi, empresa "Tucson Hats", San Francisco del Rincón, Gto.
- Rocha V., Jaime (2009) Entrevista semi estructurada, entrevistadora Ma. Áurea Valerdi, empresa "Rocha Hats", San Francisco del Rincón, Gto.

Fecha de ingreso: 20/08/2012

Fecha de aprobación: 15/02/2013